



¿QUÉ ES LA HOMEOPATÍA?

Belkys Méndez Arozena

Ardua tarea la que me han propuesto mis amigos y compañeros de la revista OB STARE, no por su aridez sino, muy al contrario, por lo estimulante de la propuesta aunque difícil a la hora de plasmarlo de forma ordenada y a la vez pasional. Este trabajo quiere ser el comienzo de un conocimiento de la homeopatía a través de artículos sucesivos en esta revista. Pretendo con ello la divulgación de esta manera de curar para que sea entendible al mismo tiempo por los profesionales, así como por madres y padres que quieran utilizar este método para la curación de sus hijos y para sí mismos.

Comenzamos en este primer artículo a estudiar qué es la homeopatía de forma práctica y, al mismo tiempo, deseando transmitir la filosofía que encierra la medicina homeopática. Antes de proseguir quisiera hacer una consideración previa: hablaremos siempre de la homeopatía Hahnemanniana o unicista, que es la forma en que he desarrollado mi quehacer médico en esta disciplina.

Actualmente existe gran curiosidad por saber qué es la homeopatía y qué enfermedades pueden tratarse con ella, y por qué unos médicos la critican y otros la practican. A pesar de ello, día a día es más aceptada por la validez de sus principios, que son respaldados por una doctrina, filosofía y terapéutica propias que han superado con éxito la prueba del tiempo.

El pilar fundamental sobre el que se basa la homeopatía es la ley del "Similia Similibus Curentur", "lo similar cura a lo similar", o dicho de otra forma "aquello que es capaz de enfermar también es capaz de curar". Por ello ante un paciente con fiebre, no se le administra un antipirético sino un medicamento que por experimentación produzca fiebre en el sano (como es el caso de la belladona), y por tanto sea capaz de desplazar la enfermedad en el paciente.

Esto es fácil de entender si comprendemos que existen numerosas formas de similitud entre el ser humano, su entorno y la naturaleza. Esta semejanza es anhelada por todos nosotros, persiguiéndola en nuestras amistades y afectos, buscando lo correspondiente, lo que nos es análogo y nos complementa; por eso, la homeopatía es una forma de curar que está en concordancia con la naturaleza.

Este postulado ya fue enunciado por Hipócrates (430-360 a.C.); así, la homeopatía está considerada una medicina Hipocrática. *... "La enfermedad es producida por los semejantes, y por los semejantes que es necesario tomar, el paciente vuelve de la enfermedad a la salud... la fiebre es suprimida por aquello que la produce, y producida por lo que la suprime"*

Es Galeno (138-201 a.C.) quien adopta como base de la terapéutica la "ley de los contrarios" ("los contrarios son curados por los contrarios"), que es el fundamento de la medicina oficial actual o alopatía. De esta forma, una enfermedad debe tratarse con lo contrario: es decir, si se padece una inflamación, su tratamiento será un antiinflamatorio; si es una parasitación, un antiparasitario, etc.

Vemos con esto que ambas medicinas están enfrentadas en sus principios, siendo por ello difícil aceptarse la una a la otra. Es labor de todos, y principalmente de los homeópatas, que ambas medicinas busquen sus puntos de "similitud" y procedamos a la colaboración en lugar de a la oposición, lo que produciría una fuente de riqueza terapéutica para el paciente. Sería necesario, además, que los usuarios hicieran llegar a sus médicos de cabecera las ventajas obtenidas con los medicamentos homeopáticos, y no como actualmente ocurre, esconder sus resultados por miedo a enfrentarse a la opinión adversa y, por tanto, al rechazo del médico alópata.

Samuel Hahnemann (1755-1843) trasladó sabiamente este principio natural a los principios homeopáticos. El padre de la homeopatía nació en Alemania y desde muy pequeño destacó por sus capacidades intelectuales, que le llevaron a estudiar varias carreras y desenvolverse en numerosos idiomas. Su espíritu crítico le hizo enfrentarse con la medicina oficial de la época, con la que no estaba de acuerdo. Esto le valió el rechazo de numerosas entidades oficiales como la Academia de Medicina de París, que solicitó al ministro de la época (Guizot) que le prohibiera ejercer la medicina, a lo que dicho ministro respondió: *"Hahnemann es un sabio de gran mérito. La ciencia debe ser para todos. Si la homeopatía es una quimera o un sistema sin valor propio caerá por sí sola. Si es, por el contrario, un progreso, se divulgará a pesar de todas nuestras medidas para evitarlo, y la Academia debe, antes que nadie, favorecerlo, pues tiene la misión de hacer avanzar la ciencia y alentar los descubrimientos."*

En 1790, realizó una experimentación consigo mismo, administrándose quina o quinina (China), utilizada para curar el paludismo, dos veces al día hasta que se le produjeron los síntomas del medicamento, que eran los mismos que los de la enfermedad que curaba; es decir, fiebres recurrentes y paroxismos de frío. Con esto comprendió que la china curaba la enfermedad por similitud (sanaba en el enfermo los síntomas que producía por experimentación en el sano). Posteriormente experimenta una serie de sustancias que le hacen publicar en 1805 su primer obra "Materia Médica" con 27 remedios, que más tarde amplió a 64. Por fin, en 1810 publica su principal obra, compendio de todo el saber homeopático, denominada *"El Organón del Arte de Curar"*, que sigue siendo la "biblia" del conocimiento homeopático actual.

El propio Hahnemann, en su introducción al Organón, nos dice: *"... La enfermedad no depende de ningún principio material, sino de la alteración dinámica de la fuerza que anima al hombre (Fuerza Vital), y sólo puede efectuarse la curación por medio de la reacción de ésta contra un medicamento apropiado... cuya facultad modificadora sea capaz de hacer cesar la enfermedad por su analogía con ella (Similia similibus), y dado en dosis débiles que excite, sin embargo, una reacción suficiente del organismo, de tal forma que extinga la enfermedad natural..."*. Vemos que la palabra «contra» supone una reacción del

organismo ante el remedio homeopático que produce una enfermedad igual pero de mayor magnitud en el enfermo, de tal forma que desplaza a la que primitivamente atormentaba al organismo, liberándolo de la misma.

«La Homeopatía no solamente cura el cuerpo, sino también la mente y el espíritu»

La homeopatía se nos presenta, por tanto, como una medicina sencilla y natural y, al mismo tiempo, transcendental, ya que ayuda a trascender al ser humano tanto en lo físico como en lo mental y espiritual. Esta trinidad (cuerpo, mente y espíritu) es única y se expresa de manera individual. Por ello cada uno de nosotros tiene una manera peculiar de ser y, por tanto, de enfermar, que se expresa a través de unos signos y síntomas que constituyen la enfermedad y que deben ser tratados igualmente de forma individual, lo que sólo se consigue a través de la homeopatía, ya que la medicina oficial o alopática cura considerando la entidad nosológica y no la peculiaridad del paciente, utilizando un mismo medicamento para todos.

Pero la homeopatía no solamente cura el cuerpo, y esto es lo revolucionario de esta ciencia, cura también la mente y el espíritu. Nuestra mente nos dicta nuestras actitudes y éstas se proyectan en nuestra vida de tal forma que “somos lo que pensamos”, incluso, sobre todo, de forma inconsciente. Como seres humanos tenemos la capacidad de sentir emociones, como amor, alegría..., pero también celos, rencor o envidia. En ambos campos la homeopatía o medicina del alma, logra un equilibrio interno; es posible que no se erradique el sentimiento, pero nos lleva a la comprensión, la benevolencia hacia él y, por tanto, a la aceptación de nosotros mismos y los demás. Entonces, a través de este trabajo, nos sentimos liberados de esas emociones que nos encadenaban, conduciéndonos hacia la salud física, mental y espiritual para expresar nuestras mejores cualidades.

Hahnemann lo expresa de esta manera en su parágrafo 9 del Organón del Arte de Curar:

«En el estado de salud, la fuerza vital que dinámicamente anima el cuerpo material (organismo), gobierna con poder ilimitado y conserva



Pulsatilla

Fotografía: Editorial JOB-STACE

todas las partes del organismo en admirable y armoniosa operación vital, tanto respecto de las sensaciones como de las funciones, de modo que el espíritu dotado de razón que reside en nosotros pueda emplear libremente estos instrumentos vivos y sanos para los más altos fines de nuestra existencia»

Lo antedicho encierra en sí mismo lo esencial de la homeopatía, pero, por ser tan contrario a lo que nos propone la medicina convencional, puede ser difícil captar plenamente su significado. Es el estudio y la capacidad de apertura mental lo que nos permite comprender la potencia curativa de esta medicina y espero, con este granito de arena, haber aportado una luz en este camino.

BIBLIOGRAFÍA

- Galindo Mendoza, M.: *Homeopatía, Filosofía, Religión*. Carteles Editores, Oaxaca México, 1995.
G.Pérez, H.: *Nociones de Lógica, Psicología y Moral*. Biblioteca Científica México, 1981.
Hahnemann, S.: *Organón de la Medicina*. Ed. Albatros, 1989
Kent, J.T.: *Filosofía Homeopática*. Ed. Posada, 1988
Roberts, H.A.: *Los principios y el arte de curar por la Homeopatía*. Ed. El Ateneo, 1936-1979.
Sánchez Ortega, P.: *Introducción a la Medicina Homeopática, Teoría y Técnica*. C.V. México D.F., 1992.
Sánchez Ortega, P.: *Charlas de Homeopatía en Cuba*. Asociación de Medicina Homeopática de Tenerife, Nueva Gráfica, SAL, 1999
Valenzuela, C.: *Homeopatía Unicista*. Ed. Albatros, 1999

Belkys Méndez Arozena decide estudiar medicina a la edad de 11 años para ayudar a los demás en su sufrimiento, ya que ella misma se siente agredida por las prácticas de la medicina, pues padece varias enfermedades tortuosas en su infancia. Tras un parto en edad juvenil deriva su vocación a la ayuda de las mujeres en el parto. Acude entonces al Dpto. de Obstetricia y Ginecología del Hospital Universitario de Canarias, donde practica como alumna interna del mismo durante cuatro años. Circunstancias vitales la apartan de este camino, dedicándose a la enseñanza de la rama sanitaria en un centro de F.P., donde sigue ejerciendo su labor actualmente. Es en 1990 cuando se pone en contacto con la escuela homeopática mexicana del Dr. Proceso Sánchez Ortega, con quien realiza sus estudios, siendo discípula directa del mismo en su escuela de México durante el verano de 1995. De 1997 a 1999 realiza el Máster “Sexualidad y relaciones interpersonales en adolescentes y jóvenes”. En la actualidad ejerce como médica homeópata en el Gabinete de Salud Natural (Tel. 922293732), donde su mayor número de pacientes son mujeres con variadas patologías, así como seguimiento de embarazos. Es vicepresidenta de la Asociación Médico-Homeopática de Tenerife y miembro fundadora de la Sociedad Canaria de Homeopatía, con sede en el COM (Colegio Oficial de Médicos) de Tenerife. Realiza así mismo, talleres sobre sexualidad para mujeres en colaboración con distintas ONGs.